

B"H

INSTITUTO GAL EINAI - LA DIMENSIÓN INTERIOR  
DEL RABINO ITZJAK GINSBURGH SHLITA

[www.dimensiones.org](http://www.dimensiones.org) – [spanish@inner.org](mailto:spanish@inner.org)

Iar 29, 5769 – anochecer del 22 de mayo de 2009

PARASHÁ BAMIDBAR

Dedicado a la curación completa del  
niño Daniel ben Jana Leia y Toiv,  
Treiger Furman, que tengan larga  
vida, de Brasil

Suscríbese a esta página en  
[www.dimensiones.org](http://www.dimensiones.org)

Esta semana:

PARASHÁ BAMIDBAR: [NACER Y DAR A LUZ](#) pág. 2

MEDITACIÓN DE LA SEMANA: [EL DESIERTO SILENCIOSO](#) pág. 4

EL MES DE SIVAN: [SEGÚN EL SEFER IETZIRÁ](#) pág. 6

ESTUDIANTES AVANZADOS: [LA UNIFICACIÓN DE LAS SEFIROT EMOTIVAS \(PARTE 1\)](#) pág 9

PREGUNTAS Y RESPUESTAS: [¿LA HISTORIA SE REPITE EN ISRAEL?](#) pág. 16

Shalom Jaim

Esta semana les enviamos una serie de estudios tendientes a despertar el alma al llegar el mes de Sivan, y con él la festividad de Shavuot conmemorando la entrega de la Torá en el Monte Sinaí. En ese momento dijimos "haremos [cumpliremos] y luego escucharemos [las razones]". Que por el mérito de esa entrega incondicional de aquella época, y de seguir testarudamente haciéndolo cada día hasta hoy, podamos ver que "el espíritu de la impureza desaparece de la Tierra", y que "el conocimiento de Dios cubrirá la Tierra como las aguas cubren el fondo del mar", una vez terminado el trabajo de refinamiento y recolección de las chispas Divinas (como decíamos la [semana anterior](#)). Todo esto con la llegada de la Redención Verdadera y Final, juntos todos los pueblos de la Tierra.

Shabat Shalom,

Con Bendiciones desde la Tierra de Israel

Instituto Gal Einai y Gal Einai Publicaciones

## PARASHÁ BAMIDBAR: ¿Podemos Nacer y Dar a Luz?

### ¿Dónde están los Hijos de Moisés?

Después de realizado el censo de los Hijos de Israel en la porción semanal de la Torá, Bamidbar, la cuarta sección de nuestra parashá comienza con este versículo: "Estas son las generaciones de Aarón y Moisés..." Estos versículos continúan enumerando a los cuatro hijos de Aarón, pero los dos hijos de Moisés no son mencionados.

El famoso comentarista literal de la Torá, Rashi, explica la ausencia de ellos con una enseñanza de los sabios, quienes aprenden de esta omisión que cuando una persona enseña Torá a otra es como si la hubiera hecho nacer. Para aclarar este punto, al enumerar a los hijos de Aarón la Torá incluye a Moisés como su progenitor. Moisés, el Rebe por excelencia ("Rabi" o "maestro") de todo Israel, incluyendo a los hijos de Aarón, es considerado su padre.

### Revelación y Esencia

Aprendemos en jasidut que la transmisión del conocimiento y las ideas de la Torá de una persona a otra puede ser comparada a una revelación de luz espiritual. Por otro lado, cuando un a persona trae hijos físicos al mundo, no está transmitiendo luz sino su propia esencia. Entonces cómo podemos entender la interpretación de los sabios que cuando una persona enseña Torá a otra es como si lo hubiera hecho nacer?

### Un Rebe Verdadero

Jasidut explica la diferencia entre un maestro común y uno como Moisés. Mientras que el primero transmite ideas y luz a sus estudiantes, el Rebe, quien es la manifestación de Moisés en cada generación, imbuye su propia esencia –todo su corazón y su alma- en las palabras sagradas de Torá que transmite. Esta devota enseñanza es tan intensa que penetran al alma de su discípulo impregnándolo con su propia esencia. Este acto de unión entre el verdadero Rebe y el verdadero discípulo hace nacer de nuevo a su discípulo y en cierto sentido, al Rebe también. Al impregnar al discípulo con sus nuevas concepciones de la Torá, el Rebe revela profundidades desconocidas de la esencia de su propia alma, renovándose también.

El Cantar de los Cantares es la parábola del matrimonio entre Dios e Israel. La parábola de este poema también se aplica a la relación entre el Rebe verdadero y su estudiante. Son como cónyuges dando nuevamente a luz al discípulo. En ese sentido, este se vuelve más hijo del Rebe que de su padre biológico. Cuando el Rebe da a luz a su discípulo, su nuevo status de padre está fundado también hasta en la ley judía.

### La Chispa de Moisés en Cada Persona

Todo judío tiene dentro de si una chispa del máximo Rebe, Moisés. Por lo tanto, cada uno puede aspirar a transmitir con todo su corazón y toda su alma la Torá que aprendió. Esto es mucho más que simplemente compartir conceptos o pensamientos con otros, incluso los tan sublimes de la Torá. Requiere una devoción total a la Torá, de manera que esta se vuelva nuestra verdadera vida. En esta situación, podemos transmitir nuestra esencia a los otros. Un verdadero discípulo abrirá su corazón y su alma para integrar las enseñanzas esenciales de su Rebe a su propia esencia.

## La Maravilla de la Recreación

El primer mandamiento que se le dio al hombre fue ser fructífero y multiplicarse. Esto se aplica por supuesto a la mitzvá (mandamiento) literal de traer hijos al mundo. La cabalá explica que otra dimensión de este mandamiento es que cuando una persona es merecedora de nuevos destellos de ideas de la Torá, está siendo fructífero y se está multiplicando en la sagrada esencia de su mente.

Rabí Schneor Zalman de Liadi, el primer Rebe de Lubavitch y autor del Tania, explica este mandamiento como la mitzvá que tiene todo judío de hacer otro judío. Esto no es necesariamente una directiva biológica; la Torá nos insta a dedicarnos en tal medida a otro judío, hasta que realmente lo hayamos re-creado.

Algunas personas creen que el rol principal del Rebe es realizar milagros. Pero aquellos con una comprensión más profunda de este rol, saben que sus verdaderas maravillas provienen de su habilidad de imbuir a sus estudiantes con su propia esencia. Cuando el Rebe enseña Torá a sus estudiantes desde lo profundo de su corazón y su alma es como si hubiera tomado un trozo de materia prima y creado un ser humano nuevo.

## Despertar de la Chispa Divina

La Torá se dirige a cada individuo en todas las épocas. Al referirse al rol de Moshé como padre de sus discípulos, nuestra porción de la Torá instruye a la chispa de Moshé en todos nosotros a que sea fructífera y se multiplique en nuestras relaciones interpersonales. Dios nos trajo a este mundo no sólo para compartir nuestro conocimiento de la Torá, sino para impregnar realmente otras almas con la esencia de la Torá presente en nuestras almas. Así, juntos, podemos hacernos renacer a nosotros mismos y a los demás, llenando completamente el mundo con la revelación de Dios.

## MEDITACIÓN DE LA SEMANA: EL DESIERTO SILENCIOSO

### La Construcción de un Liderazgo

El cuarto de los Cinco Libros de Moshé es llamado comúnmente Números, porque comienza con un censo del pueblo de Israel, pero en hebreo es conocido como Bamidbar, que significa literalmente: “en el desierto”. Es fascinante notar que la raíz de la palabra hebrea para “desierto”, midbar, (מִדְבָּר) es daber, (דָּבַר) que significa “hablar”, y uno de los temas recurrentes de este libro es justamente la lucha -los diálogos y debates- permanente por el liderazgo que tuvo lugar durante los cuarenta años que los judíos deambularon por el desierto.

Pero paradójicamente, cuando uno se imagina un desierto, piensa usualmente en una enorme, árida extensión de penetrante silencio. Iakov, Moshé y David eran líderes del pueblo judío que cultivaron su potencial innato de líderes mientras cuidaban sus rebaños en el silencio meditativo del desierto. También muchos profetas encontraron el silencio del desierto como un ambiente perfecto para la experiencia profética.

Una alusión al silencio que precede y lleva al potente discurso de un líder está contenida en la palabra más misteriosa de la Biblia, jashmal, utilizada por el profeta Iejekel para describir su pasmosa visión de la carroza:

“Y miré y contemple un viento tormentoso viniendo del norte, una enorme nube y una llamarada de fuego y un resplandor había por encima, como jashmal, saliendo de en medio del fuego.”

Jashmal se traduce a menudo como el “color del electrum” o el “color del ámbar”, pero los sabios entienden que no era sólo un color sino una energía, y por cierto el hebreo moderno lo traduce como “electricidad”. Dividiéndola en sílabas produce dos conceptos contrapuestos: “silencio” (jash) y “palabra” (mal). Esto sugiere que el estado del habla rectificada viene precedido de una preparación meditativa tranquila en silencio. En un nivel más profundo, está describiendo un estado simultáneo de “silencio” en el hablar y de “hablar” en el silencio.

La idea de la palabra en el silencio es ilustrada en la vida de otro profeta, Eliahu. Huyendo de la ira del Rey Ajab y su esposa Yezabel, cuyas sendas malvadas había condenado, Eliahu llegó al desierto del Sinaí. Fue allí que tuvo un encuentro con Dios, descrito en un inolvidable pasaje del Libro de los Reyes:

Y he aquí, que Dios iba pasando y un grande e impetuoso viento rompía los montes y despedazaba las piedras ante Dios, pero Dios no estaba en el viento. Y luego del viento, un terremoto, pero Dios no estaba en el terremoto. Y después del terremoto, un fuego, pero Dios no estaba en el fuego. Y después del fuego, una voz suave y silenciosa. Y cuando Eliahu la oyó cubrió su rostro con un manto y salió y se paró en la entrada de la caverna. Y luego una voz le dijo: “¿Qué estás haciendo aquí, Eliahu?”

Esta voz “silenciosa” es la manera en que Dios le habla a cada uno, de acuerdo a la preparación que tenga para escuchar Su mensaje personal.

La experiencia de Eliahu con la voz suave y silenciosa de Dios ocurrió en el desierto, un lugar donde Dios, en muchas ocasiones, Se revela al líder en potencia, a veces desprevenido. Este es

el lugar donde el líder se enfrenta por primera vez con la tarea que tiene por delante, la misión que es exclusivamente suya.

Conceptualmente, el desierto representa el espacio mental donde la chispa de liderazgo, aletargada dentro de cada uno de nosotros, tiene la oportunidad de crecer a pesar del entorno desfavorable, como una planta en el desierto. Allí se encuentra una atmósfera natural de separación y aislamiento, que brinda espacio para la contemplación y la meditación, el silencio necesario antes de que el líder sea revelado, primero a sí mismo y a Dios, y sólo después a su pueblo.

El fenómeno de un futuro líder experimentando un período de “letargo” o “silencio”, ingresando más tarde en su rol, está presente en alguna medida en las historias de casi todos los héroes bíblicos, sobre todo en Moshé y David. Sus historias ilustran una importante faceta del liderazgo, el llamado a la acción. Dios busca un líder para Su pueblo y lo desafía a liderarlo.

En el caso de David, Dios le ordenó el profeta Shmuel que encuentre un reemplazante para el rey Shaul, quien no había seguido las órdenes de Dios respecto a la guerra con la nación de Amalek:

Y Dios dijo a Shmuel: “Cuánto tiempo seguirás llorando por Shaul viendo que lo he rechazado como soberano sobre Israel. Llena tu cuerno con aceite y ve, te enviaré a Ishai de Betlejem, porque he provisto para Mí un rey entre sus hijos.”

En el caso de Moshé, el diálogo frente a la zarza ardiente se considera como el ejemplo supremo de Dios designando a un individuo que se resiste en principio a asumir un rol público.

“Ahora ve, te estoy enviando al Faraón, y traerás a Mi pueblo, los hijos de Israel, fuera de Egipto”. Moshé le dijo a Dios: “¿Quién soy yo que debo ir al Faraón? ¿Soy capaz de sacar a los hijos de Israel de Egipto?”

Esto, justamente, apunta a una paradoja más: el prototipo de líder judío es una persona introvertida, que por naturaleza reniega, en su timidez, de tomar un rol central en la escena. Y es precisamente este tipo de personas que no buscan la fama o la gloria a quienes Dios elige para liderar. Cuando comparamos este modelo de liderazgo con el de la sociedad moderna nos llenamos de sorpresa. Hoy en día, se busca estudiar ciencias políticas para liderar, o ingresar a la política como profesión, perfeccionando aquellas habilidades que permitan competir en el mundo del dinero y el poder. En el pensamiento judío, el liderazgo es una responsabilidad que uno debe asumir, pero nunca como un medio para satisfacer una necesidad de dinero y auto engrandecimiento.

(Extraído del libro *Despertar de la Chispa Interior*, versión española en preparación)

## CABALÁ Y VIDA MODERNA- VIVIENDO CON EL TIEMPO EL MES DE SIVAN

De acuerdo con el Sefer Ietzirá, cada mes del año judío tiene una letra del alfabeto hebreo, un signo del zodiaco, una de las doce tribus de Israel, un sentido, y un órgano controlador del cuerpo que le corresponde.

Sivan es el tercero de los doce meses del calendario judío. El mes de la entrega de la Torá a Israel.

Color: Amarillo-naranja

Letra: zain

Aunque Sivan es el tercer mes del año -- como está dicho "bendito sea El Misericordioso [el atributo de misericordia de Dios es el tercero de los atributos Divinos; en el orden de las once sefirot, es la séptima] que dió una Torá triple [Torá, Neviim, y Ketuvim] a un pueblo triple [Kohanim, Leviim y Israelim] en el tercer mes [Sivan] a través de tres [Moisés, Aarón, y Miriam]" - el número que aparece preponderantemente en la Torá es el siete, el valor de la letra zain.

La Torá fue dada en Shabat, el séptimo día de la semana. De acuerdo con rabí Iosi, la Torá fue dada en el séptimo día de Sivan. Zebulún, la tribu de Sivan, comienza con la letra zain.

Nuestros sabios identifican la zain con la palabra zé ("éste"), que denota el inigualable nivel de profecía de Moisés ("el cristal transparente"), el que entregó la Torá (quien también nació y falleció el siete de Adar [el 12<sup>do</sup> mes del año; guematria de zé = 12]).

Las porciones semanales del mes de Sivan son las del comienzo del Libro de Números. En la tercera porción, Behalotjá, aparece una sección de dos versos ("Y cuando el arca viajaba..."), que está separada del texto que le precede y del que le sigue (con dos "nun invertidas"). Nuestros sabios nos enseñan que esto es para dividir la Torá en siete libros, en lugar de la división normal en cinco. A este fenómeno se alude en el versículo: "Ella cortó sus columnas en siete". Juntas, zain (7) y hei (5, La división normal de la Torá) forman la palabra zé, el nivel inigualado de profecía de Moisés.

La forma de la letra zain es una vav con una corona en su cabeza. Esto representa la corona que recibió cada alma judía (que en particular está constituida por dos niveles, dos coronas, como nos enseñan nuestros sabios) cuando la entrega de la Torá. Los Diez Mandamientos contienen 620 letras, valor de numérico de la palabra keter, "corona".

Mazal: teomim (Géminis - mellizos)

Los mellizos simbolizan las dos "tablas del testimonio" idénticas entregadas a Moisés.

La entrega de la Torá es conocida como una "boda" (entre Dios e Israel). En el Cantar de los Cantares (5:2), el máximo nivel de matrimonio es cuando la novia y el novio son mellizos idénticos (tamati, que nuestros sabios leen como teomati).

Los mellizos arquetípicos de la Torá son dos hermanos, Iakov y Esav. Estos mellizos nos sólo que son no idénticos sino que incluso opuestos. Sin embargo, con el poder de la entrega de la Torá en el mes de Sivan, ambos son rectificados y capaces de unirse. En cada judío, Iakov representa la inclinación al bien, mientras Esav la inclinación opuesta. Se nos fue ordenado amar a Dios "con todo tu corazón", "con ambas inclinaciones". De las dos tablas del pacto, la

derecha se dirige primariamente al lado de Iaakov, mientras que la derecha al de Esav ("No matarás, No cometerás adulterio, No robarás...").

#### Tribu: Zebulún

Zebulún es retratado generalmente como el "hombre de negocios", que mantiene el estudio de Torá de su hermano Isajar. Se enseña en Cabalá que siempre hay algo superior inherente a una "causa" que en su "resultado". De acuerdo con este principio, explica el Arizal que el origen del alma de Zebulún es en keter, por encima del alma de Isajar, que es en jojmá.

El nivel de la Torá misma como fue revelada en el Sinaí está en el nivel de keter ("corona") de la Torá, como lo indica el hecho de que los Diez Mandamientos tienen 620 letras, que equivale numéricamente a keter (equivalente a las 613 mitzvot de la Torá escrita junto a las 7 mitzvot de los sabios), como ya se mencionó. A Zebulún se le ordena estudiar Torá, y su estudio está a nivel de keter.

#### Sentido: caminar (progreso, dinámico)

En este contexto, "caminar significa el sentido del progreso continuo e ininterrumpido. Cada ley de la Torá es llamada una halajá, de la palabra "caminar". El versículo "los caminos del mundo son de El" (Habakuk 6:4), es interpretado por nuestros sabios como: aquel que estudia diariamente halajá será por cierto merecedor del mundo por venir. Y por eso es dicho de Zebulún: "se feliz, Zebulún cuando salgas" (Deuteronomio 33:18).

Mientras que los ángeles, que no fueron meritorios de recibir la Torá, son llamados "parados", (porque no tienen la dinámica esencial de la vida), las almas de Israel (que recibieron la Torá) son llamadas "caminantes entre los parados".

Respecto de la "fortaleza" de la Torá, se dice generalmente: "ellos (las almas de Israel que estudian la Torá y cumplen sus mandamientos) irán de fortaleza en fortaleza" (Salmos 84:8). Nuestros sabios interpretan que esto significa: "los justos no tienen reposo, ni en este mundo ni en el mundo por venir". Se enseña en Jasidut que en el estado de reposo y tranquilidad absoluto del mundo por venir, el alma del justo experimenta simultáneamente el sentido de "progreso infinito" y "caminar hacia adelante" (el sentido de la tranquilidad es el del mes de Kislev [el tercer mes desde Tishrei], el mes que complementa a Sivan [el tercero desde Nisan] en el ciclo anual).

#### Controlador: el pie izquierdo

Considerando cualquier par "derecho" e "izquierdo", el "derecho" es relativamente "espiritual" mientras que el "izquierdo" es relativamente "físico". En las palabras de nuestros sabios: El extendió Su mano derecha y creó los cielos y extendió Su mano izquierda y creó la tierra."

Como vimos antes, el habla, el sentido de Nisan, es controlado por el pie derecho; caminar, el sentido de Sivan, por el izquierdo. Hablar se asemeja a caminar, como encontramos frecuentemente en la Biblia la expresión la "lengua caminante". De todas maneras, el habla es relativamente más espiritual que caminar (aunque si bien ambos poseen una dimensión espiritual interior: el habla - el sentido de liderazgo; caminar - el sentido del progreso.

Encontramos en Proverbios (10:9) "aquel que camina con sinceridad, andará con seguridad". La sinceridad (temimut) es la propiedad del pie izquierdo (la sefirá de hod); seguridad (bitajón) es la propiedad del pie derecho (la sefirá de netzaj); la confianza nos da la habilidad de hablar claramente sin "balbucear" [en la boca, y corresponde a "tropezar" en el pie]. Entonces, lo que implica el versículo es que uno debe caminar "izquierda, derecha...", porque el pie izquierdo es el que gobierna el acto general de caminar.



## ESTUDIANTES AVANZADOS: LA UNIFICACIÓN DE LAS SEFIROT EMOTIVAS PARTE 1

### Los Judíos Cuentan

Cierta vez el Rebe Rashab, el quinto Rebe de Lubavitch, escuchó a sus discípulos repitiendo un dicho que venía pasando como una tradición de generación en generación, que los judíos siempre estaban contando (numéricamente). En otras palabras, a los judíos les gusta contar.

Es un estado mental, contar algo le da valor y nos hace responsables de eso que estamos contando. Siempre necesitamos ser contados y tomar cosas en cuenta. Un judío siempre se siente contado por el Todopoderoso, en primer lugar y más que nada en cuanto a los días y horas de vida. El judío quiere asegurarse que usa al máximo su tiempo, por eso en cierto sentido el judío está siempre contando, siempre tomando responsabilidad por los dones que le ha otorgado el Creador y atesorándolos.

Pero este dicho también está aludiendo a otra forma de contar. A alguien que tiene un tesoro o una colección de objetos favoritos le gusta estar contándolo una y otra vez. Como pueblo elegido de Dios, poseemos un tesoro que es infinitamente más valioso que cualquier tesoro material de oro, gemas, perlas o diamantes. Nuestro tesoro es la Torá y cumplir sus preceptos nos da el máximo placer interior y deleite que puede haber en la vida. Por esta razón, como veremos, los sabios estuvieron contando constantemente las letras de la Torá, sus palabras y sus versos. De la misma manera, cada día contamos el número de bendiciones que decimos, el número de judíos presentes (aunque en forma indirecta) para formar un *minián* (un quórum ritual). Y entre Pesaj y Shavuot contamos los días del Omer, como preparación y anticipación del día en que conmemoramos habérsenos entregado la Torá en el Monte Sinaí.

### Comenzando por la Raíz

Uno de los principios más importantes en Cabalá es que para entender un concepto primero tenemos que observar la raíz de sus palabras.<sup>1</sup> La raíz de tres letras del verbo para “contar” en hebreo es ספר, una de las raíces más importantes en el idioma hebreo.

Aunque nos centraremos en el Libro de la Formación, comenzaremos primero rápidamente revisando las primeras apariciones de esta raíz en la Torá. La primera vez es en el verso “Este es el libro de las generaciones del hombre”.<sup>2</sup> La palabra “libro”, ספר, sefer, proviene de esta raíz, y en esta oportunidad nos dedicaremos a meditar en este significado. La segunda vez que aparece esta raíz es en el verso que describe la migración de los descendientes de Noaj a partir de su hijo Shem luego del diluvio. Escribe la Torá: “y habitaron desde Meisha todo el camino hasta el borde de la montaña del este”.<sup>3</sup> La palabra para “borde” (ספרה, sefará) proviene de esta raíz.<sup>4</sup>

La tercera vez que aparece esta raíz es en uno de los eventos más importantes en la vida de los patriarcas. En esta instancia, la raíz también aparece en el sentido de contar.

<sup>1</sup> Tania, Shaar Haijud Vehaemuná, cap. 1.

<sup>2</sup> Génesis 5:1

<sup>3</sup> Génesis 10:30

<sup>4</sup> Hay otra opinión que “borde” como un significado de esta raíz aparece sólo en la época de la Mishná. En este caso, esta palabra debe entenderse como un nombre propio.

Él [Dios] sacó a Abraham afuera y le dijo: “Observa el cielo y cuenta las estrellas, si puedes contarlas. Así [de numerosa] será tu descendencia.” Y [Abraham] tuvo fe en Dios, y lo consideró como un acto de caridad hacia él.<sup>5</sup>

Estos versos revelan algo muy profundo acerca del acto de contar y posiblemente acerca de la razón de que los judíos estemos siempre contando. Esta es la primera vez que aparece la palabra “fe” en la Torá, entonces nos está diciendo que hay algo en el contar que nos mueve hacia la fe. De alguna manera, a través del acto de contar Abraham se convirtió en el primer creyente.

Por cierto, el contenido del primer libro cabalístico, el Libro de la Formación, es atribuido a Abraham y se centra en dos tópicos principales, la cuenta y el significado de las estrellas. Está claro entonces que hay una profunda conexión entre el verso en el cual Dios le dice a Abraham que cuente las estrellas y el Libro de la Formación.

Su primera frase es:

“Dios creó el mundo con tres libros: un autor, un libro y una historia.”

Estos tres sustantivos, libro (ספר, sefer), autor (סופר, sofer) y historia (סיפור, sipur) provienen de la misma raíz de tres palabras ספר. Este libro describe a los tres instrumentos de la creación relacionados a la misma raíz de tres letras de donde viene el verbo “contar”. Utilizando el sustantivo más simple, “libro” ספר, el Libro de la Formación nos está diciendo que, por supuesto metafóricamente, Dios creó el mundo a través de los tres aspectos de un libro.

Comencemos a meditar acerca de lo que puede sugerir la imagen de un libro. Sabemos que nosotros, el Pueblo Judío, somos llamados generalmente el pueblo del libro. Esto tiene que ver con el hecho que somos el pueblo eterno en la tierra. Somos eternos en mérito de que creemos en el Libro, es decir la Torá. Entonces, una manera de entender la metáfora de Dios creando el mundo con los tres aspectos de un libro es decir que Dios creó la realidad con tres dimensiones de la Torá.

Pero, podemos tomar esta afirmación desde un punto de vista más conceptual aun y decir que cada libro tiene tres dimensiones y con estos Dios creó el mundo. A medida que avancemos vamos a definir estos tres aspectos de un libro conceptualmente.

### La Cuenta y las Sefirot

La raíz de libro, ספר, sefer, es también la raíz de lo que posiblemente es el concepto más importante en Cabalá, la sefirá, ספירה. Dios creó el mundo por medio de 10 canales de emanación llamados sefirot.<sup>6</sup> Esto sugiere por supuesto que si pudiéramos ver cómo los tres

<sup>5</sup> Génesis 15:5-6

<sup>6</sup> Muy a menudo, en la literatura acerca de la Cabalá, sefirá es mal traducida como “esfera”, basado por supuesto en la semejanza fonética entre las dos palabras. No es un error total, primero porque las dos palabras sefirá (ספירה, sefirá) y tzeфирá (צפירה, tzeфирá), esta última sinónimo de “círculo”, posee una fuerte semejanza fonética (la samej y la tzadik son intercambiables fonéticamente) y segundo porque la guematria de sefirá (ספירה, sefirá) es 355, que como hemos discutido en otra parte está relacionado intrínsecamente con  $\pi$  (3,14159...), la relación entre la circunferencia del círculo y su diámetro (la circunferencia de 355, el “círculo del círculo, que tiene un diámetro de 113, da un valor de 3,1415929 para  $\pi$ !). Conceptualmente, existe un aspecto circular de las sefirot. Como se explica en el comienzo del Etz Jaim, cuando Dios emanó las sefirot a partir del rayo de

aspectos del libro corresponden a tres de las diez sefirot, podríamos tener un excelente entendimiento conceptual de lo que representan cada uno de estos aspectos.

Pero ¿cuáles sefirot representan las 3 dimensiones de un libro? De acuerdo a los comentarios del Libro de la Formación, los tres libros (o aspectos de un libro) corresponden a las tres sefirot intelectuales, sabiduría, entendimiento y conocimiento. Más específicamente:

- el autor (o escriba o contador) del libro (סופר, sofer) corresponde a sabiduría.
- el libro en sí mismo (ספר; sefer) corresponde a entendimiento y
- la historia (סיפור, sipur) corresponde a la sefirá de conocimiento.

La relación entre sabiduría y entendimiento está asociada a la de padre y madre. El principio padre entonces es la sabiduría y el autor del libro; el libro es la madre; la historia relatada en el libro, el conocimiento, es la fuerza que une a los dos.

Un autor se sienta a escribir un libro si tiene una historia que contar, por eso, la historia une al autor con el libro que está produciendo. De la misma manera, el conocimiento es la conexión que une al hombre con su esposa, como en el verso “Y Adam conoció a su mujer, Eva”. Pero el conocimiento no es sólo la sefirá que (más que ninguna otra) une lo masculino y lo femenino, es también el producto de cada una de esas uniones exitosas. Por esta razón, así como el producto de un matrimonio físico entre un hombre y una mujer es su descendencia, la sefirá de conocimiento es llamada también “el primogénito” (ברא ברוכה, bra bruja). La Torá exige que no sólo respetemos a nuestros padres, sino también a su primogénito/a, porque espiritualmente ya incluye a todos los hijos que ha de tener la pareja. Entonces, si el primogénito es la sefirá de conocimiento, el resto de la descendencia corresponde a las restantes 7 sefirot, de bondad a reinado.

De la primera frase del Libro de la Formación hemos aprendido que la creación comienza sólo con las 3 sefirot intelectuales, jojmá, biná y daat. Normalmente, asociamos los 7 días de la creación con las 7 sefirot inferiores ya nombradas, correspondiendo cada una de la siguiente manera:

día	sefirá
1	bondad
2	rigor
3	belleza
4	victoria
5	reconocimiento
6	fundamento

---

luz infinita, la primera forma de su emanación eran esferas concéntricas (la segunda forma de emanación fue a lo largo de un eje).

Pero hay muchos versos explícitos en la Biblia que describen a una o más de las sefirot intelectuales como un instrumento con el cual Dios creó el mundo. Por ejemplo “Dios fundamentó la tierra con sabiduría; ubicó los Cielos con entendimiento”.<sup>7</sup> Para mediar entre estas dos descripciones de la creación, necesitamos entender cómo se reflejan las tres raíces espirituales en los siete poderes emotivos del alma que corresponden a los siete días de la creación.

### Jabad y sus Hijos

Como las iniciales de las siete sefirot intelectuales forman el acrónimo jabad (חכמה-בינה-דעת, jojmá, biná, daat) otra forma de expresar esta idea es que estamos interesados en ver cómo jabad se refleja en sus hijos.

Lea, nuestra matriarca, tuvo seis hijos y una hija. Ella es el modelo perfecto para simbolizar esta relación. Lea es el alma arquetípica de entendimiento, el principio madre.

Los seis hijos son las sefirot desde bondad hasta fundamento y la hija es el reinado. Cada sefirá está asociada con una experiencia interior y fuerza motivadora.<sup>8</sup> Para las siete sefirot inferiores estas son (la tercera línea de cada sefirá):

גבורה guevurá	חסד jesed
rigor	bondad
temor	amor
	תפארת tiferet
	belleza
	misericordia
הוד hod	ניצח netzaj
agradecimiento	victoria
sinceridad	confianza
	יסוד iesod
	fundamento
	verdad
	מלכות maljut
	reinado
	humildad

### Sabiduría: Un Contador, un Escriba y un Autor

<sup>7</sup> Proverbios 3:19

<sup>8</sup> Ver El Fundamento de las Sefirot: <http://www.dimensiones.org/canales/basicos/2%20intro%20avanz/fundamento.htm>

La clave para entender cómo se proyectan las 3 sefirot intelectuales en las 7 inferiores puede hallarse en los tres significados de la palabra *sofer*, סופר. Dijimos antes que la traducimos en principio como “autor”, pero también significa “contador” y “escriba”.

Comencemos notando que los sabios son llamados *sofrim*, el plural de *sofer*. ¿Pero en cuál de estos tres sentidos de la palabra? Escribe el Talmud que fueron llamados así porque contaban y recontaban las letras y los diferentes fenómenos que se encuentran en la Torá escrita. Aunque su objetivo era asegurarse de que no se alterara la Torá, su motivación fue su amor intenso por cada diminuto detalle de la Torá. En nuestros días tenemos computadoras que pueden hacer la misma tarea y más rápido. Pero, para ellos, su mente era una computadora espiritual y emocional que contaba. Las personas que están involucradas en este tipo de estudio notan que esto crea el nexo emocional más profundo con la Torá y brinda un tremendo placer.

*Sofer* también significa escriba, la persona que escribe la Torá escrita, *tefilín* o *mezuzot*. La Torá no puede ser copiada con una máquina, porque el alma debe participar en el acto. En español, escriba y contador son conceptos muy diferentes, y ciertamente un autor es muy diferente a un escriba. El escriba no es un autor, simplemente copia lo que ponen en sus manos. En realidad, “copiar” (להעתיק, *lehaatik*) es otro verbo en hebreo, de donde proviene un concepto muy profundo en Cabalá llamado *Atik*, (עתיק) la parte más elevada y profunda de la corona supra racional. Se llama así porque tiene la capacidad de copiar los mundos superiores en los inferiores.

En cualquier caso, ser un escriba, que copia la Torá, no significa ser un autor. El autor es Dios que entregó el libro. Autor, como dijimos, es el significado de *sofer* mencionado primero, correspondiente a la *sefirá* de sabiduría. Ahondando un poco más podemos encontrar una alusión a sus tres diferentes capacidades. En el Nombre esencial de Dios, *Havaia*, esta *sefirá* está representada por la primera letra, la *iud*, que en el *Zohar* es llamada un “punto”. A diferencia de la noción geométrica de un punto, que no tiene dimensiones, la *iud* es un punto que tiene forma y por esta razón es llamada un “punto dibujado”, (נקודה מצוירת, *nekudá metzuiert*) y cuando se escribe en un rollo de la Torá se ve así:



Tiene tres partes, la punta superior, el cuerpo de la *iud* y el punto inferior. Estas tres partes corresponden a los tres significados de *sofer*.

### Tres Unificaciones de Sabiduría y Entendimiento

Hemos hablado acerca del significado de los tres aspectos de “autor” (*sofer*) que relacionamos con sabiduría y el principio padre. Podemos explicar que cada uno de los significados resulta en una relación diferente entre el padre y la madre, el libro en sí mismo. En cada caso, la unificación se produce a través de la *sefirá* de conocimiento superior (oculta), representando la historia. Las tres formas de unificación son:

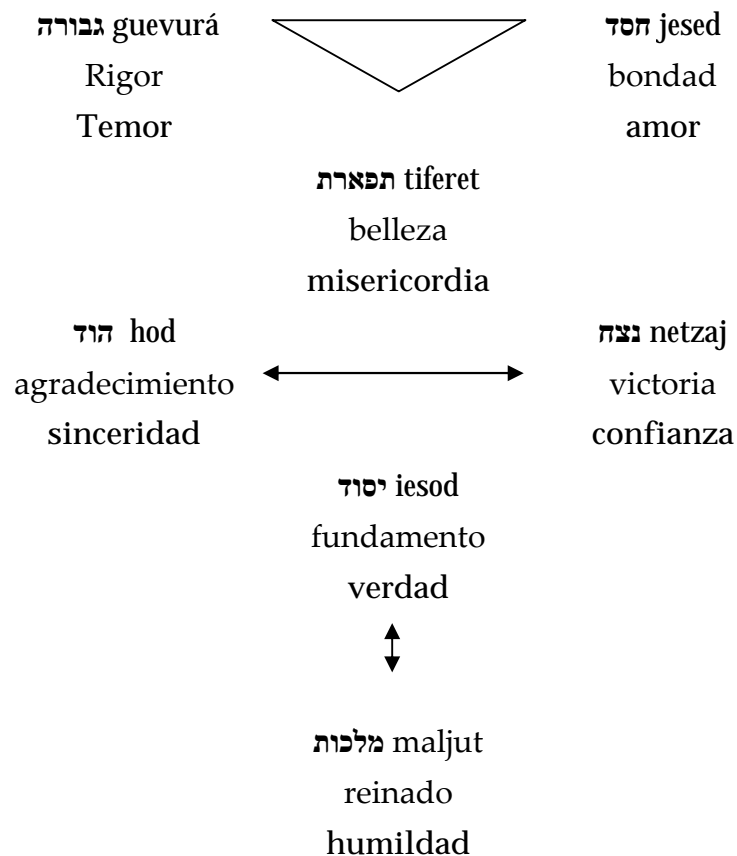
- el autor con el libro

- el escriba con el libro
- el contador con el libro

Las tres formas de unificación tienen que ver con la forma en que sabiduría se unifica con entendimiento, pero cada vez la relación entre ellos es diferente, y por lo tanto el producto también es distinto. Hemos llamado “descendencia” al producto de la unificación de sabiduría con entendimiento (a través del “conocimiento supremo”, daat elión). Ahora seremos más específicos y diremos que la descendencia no es simplemente las siete sefirot inferiores, sino el poder de unificación que une a cada una en sí y entre ellas. Este poder es llamado la sefirá de conocimiento inferior (revelada) o daat tajtón.

### Tres Unificaciones en las Sefirot Inferiores

Las 3 unificaciones diferentes entre sabiduría (como autor, contador y escriba) y entendimiento, produce el poder de las tres diferentes unificaciones que tienen lugar en las siete sefirot inferiores. Observando el cuadro de los tres ejes de las sefirot inferiores, señalaremos explícitamente las tres unificaciones:



La primera unificación es bondad y poder reuniéndose en la sefirá de belleza. Las dos manos unidas que abrazan, equivalentes a Abraham e Itzjak que se unifican en el tercer patriarca Iaacov.

La segunda es entre victoria y reconocimiento, o utilizando sus expresiones vivenciales o de comportamiento, entre confianza y sinceridad. Estas son las dos sefirot que trabajan juntas

como las dos piernas del cuerpo. La pierna derecha es relativamente masculina y la izquierda femenina. A diferencia de los brazos que pueden actuar individualmente, las piernas no caminan (su función básica) independientemente. Entonces, la segunda unificación es considerada más fuerte que la primera. En la introducción de Tikunei Zohar, las sefirot de victoria y reconocimiento están asociadas también a los dos platillos de la balanza, donde sólo se puede pesar si están ambos en su lugar.

La tercera unificación es la más explícita y directa: entre fundamento y reinado. En la forma del ser humano, fundamento está asociado al órgano reproductivo masculino y el reinado a su esposa. Entonces, siempre que hablemos de masculino y femenino en las sefirot, la correlación más fuerte es entre fundamento y reinado.

Entonces, la primera unificación es entre 3 sefirot, y la segunda la tercera entre 2.

### La Unificación de Fundamento y Reinado

Esta es la más fácil de entender. Una de las metáforas que encontramos de la forma en que se conectan es la del arco y la flecha. Es una metáfora universal, que aparece en las tradiciones reveladas y ocultas de la Torá. El arco arrojando una flecha es una metáfora de cómo el fundamento dispara su luz seminal para impregnar a reinado.

Fundamento es llamado el tzadik, fundamento del mundo, צדיק יסוד עולם, tzadik iesod olam,<sup>9</sup> El tzadik de la generación es el Moshé Rabeinu de la generación cuyas flechas son sus enseñanzas. Las apunta hacia la novia, la congregación de Israel, para impregnarla y curarla a la vez de sus varias enfermedades.<sup>10</sup>

La unificación entre fundamento y reinado también puede ilustrarse como un escriba escribiendo letras de tinta en un pergamino (klaf). La pluma que utiliza representa el fundamento y las gotas de tinta son lo que lo unifican con el klaf, que representa el reinado. De esta imagen queda claro que el poder que unifica fundamento y reinado surge de la sabiduría del escriba, unificándose con el entendimiento.

Agreguemos otra idea acerca de la imagen del escriba y el pergamino. En hebreo, tinta (די; dio) es una permutación del nombre de la letra iud (יד), que describimos antes como aludiendo a los tres aspectos de la sabiduría. Por cierto, de las tres unificaciones entre las siete sefirot inferiores, esta es considerada la más global, porque representa la unificación arquetípica de masculino y femenino. Esta imagen en particular es un lugar común, a pesar de que la mayoría de la gente use computadora hoy en día. Nos da un ejemplo de cómo deben ser entendidas conceptualmente las acciones diarias a la luz de la Cabalá. Como enseñó el Baal Shem Tov, todo lo que uno hace es lo que está sucediendo en la realidad superior, celestial. próxima semana segunda parte.

<sup>9</sup> Proverbios 3:19.

<sup>10</sup> Cuando el mundo está en exilio, el reinado, representando a la Presencia Divina (שכינה, Shejiná) es considerado enfermo, como si fuera. La luz proveniente del fundamento e inseminalando al reinado lo cura, tal como las palabras que dice el tzadik de la generación curan al pueblo judío y al mundo entero.

**PREGUNTAS Y RESPUESTAS ¿LA HISTORIA SE REPITE DE NUEVO EN EL ACONTECER ISRAELÍ ACTUAL?**

P:¿Cuando Israel rehusó entrar en la tierra en **Kadesh** fueron castigados con cuarenta años en el desierto. Basándonos en el principio de que “lo que ha ocurrido vuelve a suceder” ¿Los problemas actuales en Israel se deben a la devolución del Monte Moriá al control árabe después que la bandera de David ondeó sobre la cúpula varios días al final de la Guerra de los Seis Días?

R: La historia, tanto la buena como la mala, ciertamente se repite. Una buena parte de las dificultades que estamos ahora experimentando se relacionan con el hecho de que tras la Guerra de los Seis Días no tomamos posesión completa de toda la tierra que Dios milagrosamente nos dio. Todo esto fue un regalo del Cielo. El regalo más grande de todos fue el Monte del Templo, Har Hamoriá, y la oportunidad de comenzar a reconstruir el Templo sagrado en este lugar. Sin embargo, fuimos desagradecidos y no reconocimos la benevolencia de Dios y Su deseo de que usáramos esos regalos apropiadamente. Claramente todos los problemas que ahora experimentamos están relacionados con este asunto.

Que la Nación de Israel merezca pronto estos regalos en su total esplendor.